

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2019

9 de mayo de 2019.

Asistentes:

Daniel Alioto (DA)
María Julia Santiago (MJS)
Juan B. Thorne (JBT)
Soledad Lamas (SL)
Graciela Hernández de Lamas (GHL)
Julio Lalanne (JL)
Juan Bautista Fos (JBF)
Lucila Bossini (LB)
Albano Jofré (AJ)
P. Blanco (PB)
P. Villanueva (PV)

Santo Tomás en la cuestión 2ª. trata como preámbulo de la Fe el tema de lo que aquí se traduce como existencia de Dios. En realidad él no usa esa palabra, no puede usar esa palabra. Se pregunta si Dios es. Es decir, si Dios es algo real.

El prólogo a la cuestión dice así (voy a leer la traducción de la BAC de la edición vieja, bilingüe): *“Puesto que el principal intento de la doctrina sagrada es el de dar a conocer a Dios, y no sólo como es en sí mismo, sino también en cuanto es principio y fin de todas las cosas, y especialmente de la creatura racional, según hemos dicho, en la empresa de exponer esta doctrina trataremos primeramente de Dios. Después del movimiento de la creatura racional hacia Dios y en tercer lugar de Cristo que, en cuanto hombre es nuestro camino para ir a Dios”*. Está señalando el orden metodológico, sistemático, de la Suma. Primero de Dios.

El Tratado de Dios se dividirá en tres partes. Trataremos en la primera en lo que atañe a la esencia divina. En la segunda, lo que se refiere a la distinción de persona y en la tercera lo relativo a cómo procede de Dios la creatura.

En lo referente a la esencia divina se ha de tratar, primero si Dios es, segundo cómo es o mejor cómo no es. Tercero, de lo relativo a sus operaciones, a saber de su ciencia, de su voluntad y de su poder.

Y lo primero que se pregunta es si la existencia de Dios, es decir, si el Ser de Dios es verdad, de evidencia inmediata. El pone tres argumentos a favor de la tesis de que el conocimiento de que Dios Es, es evidente, por sí mismo. Tres argumentos.

El primer argumento dice: parece que Dios es evidente porque aquello cuyo conocimiento no es connatural, como es el que tenemos de los primeros principios, es evidente porque es connatural. Y dice, ahora bien, dado que Dios está naturalmente

inserto en todos hay que entender que Dios es, de algún modo, connatural a los hombres y por lo tanto su Ser es evidente. Primera pregunta.

Este argumento, naturalmente, está confundiendo el hecho de que Dios, de alguna manera, es más íntimo a nosotros que nuestro ser, (¿en qué medida?, en la medida que tiene presencia como causa de nosotros). Está confundiendo eso con el conocimiento que nosotros podemos tener de esa presencia.

Es decir, vean cómo funciona el argumento. El argumento dice: todo lo que es inmediato es evidente. Ahora bien lo que es inmediato es evidente en tanto tenga inmediatez noética, es decir, inmediatez en el orden del conocimiento. En otras palabras, que esté inmediatamente presente ¿A qué? A la facultad cognoscitiva. Pero acá hay una inmediatez metafísica, es decir, Dios está en todos nosotros y en todas las cosas que ha creado. Pero esa es una inmediatez metafísica sólo desde el punto de vista de Dios. Pero además, no sólo es inmediato respecto de Dios, sino que además ocurre que no hay inmediatez noética, es decir, desde el punto de vista del conocimiento. Se nota la falacia, entonces, todo lo que es inmediato es evidente. Hay que corregir: Todo lo que es noéticamente inmediato es evidente, pero no todo lo que es metafísicamente inmediato es evidente.

La segunda es más delicada; la segunda y la tercera. Por eso me estoy deteniendo hoy en la lectura de esto. Fíjense Uds: *“Se llama evidente lo que se comprende con sólo comprender sus términos, cualidad que el Filósofo atribuye a los primeros principios. Y así, sabido lo que es todo y lo que es parte, en el acto se comprende que el todo es mayor que las partes. Sabido lo que significa este término Dios, en el acto se comprende que Dios existe, porque con este nombre expresamos lo más grande de cuanto se puede concebir. Y más grande será lo que existe en el entendimiento y en la realidad, que lo que sólo existe en el entendimiento. Por consiguiente, si por el hecho de entender su nombre, existe Dios en el entendimiento, síguese que existe también en la realidad. Luego que Dios es, es evidente por sí mismo”*.

Esto es, como Uds. se dan cuenta, el argumento ontológico. Ahora bien, ¿dónde está la falla del argumento ontológico? Fíjense lo que dice Santo Tomás. Uds. vieron que él no lo está citando a San Anselmo. *“Es muy posible, que quien oye pronunciar la palabra Dios, no entienda que con ella se expresa una cosa superior a cuánto se puede pensar. Puesto que ha habido quienes creyeron que Dios es cuerpo. Pero aún supuesto que todos entiendan por el término Dios lo que se pretende, no por esto se sigue que entienda que lo designado por este nombre exista en la realidad, sino sólo en el concepto del entendimiento. Ni tampoco, y acá viene la cuestión más importante, se puede deducir que exista en la realidad a menos de reconocer previamente que entre lo real hay algo que es superior a cuánto se puede pensar, cosa que no reconocen los que sostienen que no hay Dios”*.

En definitiva, lo que Santo Tomás está diciendo de una manera suave es que el argumento confunde el orden lógico y el orden ontológico. Está diciendo: el orden lógico no presupone necesariamente el orden ontológico. ¿Por qué? Porque lo que yo puedo concebir en mi mente puede no existir, y de lo se trata es de una petición de principios. Si yo pienso algo, más allá de lo cual no se puede pensar algo más grande, eso tiene que existir porque la existencia es algo que se agrega al pensamiento. Y no es así. No es que

la existencia sea algo que se agrega al pensamiento sino que el pensamiento es algo distinto de la existencia de las cosas.

Esto del orden del argumento ontológico y de la evidencia inmediata de “Dios es”, es un error que ha estado asociado a otro que es el del innatismo. Es decir, la corriente del pensamiento que sostiene que la idea de Dios es innata en el hombre, es decir, que todos los hombres nacen con la idea de Dios. Error que, por ejemplo, cometió Rosmini. Error que cometió al principio Sciacca, que era discípulo de Rosmini. Y Descartes también (JL). Y por supuesto, todo el racionalismo.

Y el racionalismo es, digamos, seguidor del argumento ontológico precisamente por sostener que la idea de Dios es innata en el hombre.

Ahora el innatismo comete el error del ontologismo de San Anselmo ¿por qué? Porque presuponiendo que la idea es innata, esa idea tiene que corresponder a algo que exista en la realidad.

O sea que el innatismo comete dos errores. Primero sostener el carácter innato de la idea de Dios. Y en segundo lugar, del carácter innato de la idea de Dios, concluir con el argumento ontológico.

JL: Ahora, pregunta: ¿no hay un cierto origen agustinista?

FAL: No.

JL: ¿No hay una mala interpretación de San Agustín?

FAL: Ah, eso puede ser. Sí, una mala interpretación de San Agustín, puede ser, por supuesto. Ahora, una muy mala interpretación de San Agustín de alguien que aparentemente ni siquiera leyó las Confesiones. Porque si uno ha leído las Confesiones de San Agustín,—como lo decía Graciela Hernández la vez pasada- Las Confesiones de San Agustín es la narración del camino de búsqueda de Dios, y el hombre que va y cree que tal creatura es Dios y la creatura le dicen, no, no, yo no soy Dios, Dios es otro. Y va a otra creatura y le dice sos vos, no, no, yo no soy, es otro. Ese es el camino de búsqueda de las Confesiones. Entonces, decir que San Agustín piensa que la idea de Dios es innata, es suprimir de la bibliografía de San Agustín las Confesiones y no sólo las Confesiones. Pero fíjense, ya que estamos hablando de San Agustín, el tercer argumento. Es evidente que existe la verdad, este es argumento de San Agustín, no es el argumento ontológico. Es evidente que existe la verdad, porque quien niegue su existencia concede que existe, ya que si la verdad no existiese sería verdad que la verdad no existe, y claro está que si algo es verdadero es preciso que exista la verdad. Pero Dios es la misma verdad, y acá viene el salto (este no es San Agustín), pero Dios es la misma Verdad, como se dice en San Juan, “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, luego la existencia de Dios es de evidencia inmediata. Ahí hay un salto. Santo Tomás así como le dedicó varias líneas al argumento, lo refuta en tres líneas. Que la verdad en general existe es evidente, pero no lo es para nosotros que exista la Verdad suprema. Si vos me decís que hay cosas verdaderas, que hay verdad sí, pero no es evidente que exista la Verdad suprema. Ahora, le está concediendo todo al otro, simplemente le dice, bueno pero con eso no me demostrás que hay una Verdad suprema. Pero él podía haber dicho, vamos a distinguir. Una cosa es la verdad en el juicio y otra cosa es la verdad ontológica. Entonces, si vos me hablás de una verdad ontológica como Verdad Suprema, por ahí vamos.

Entonces como Uds. ven las razones aducidas para afirmar la evidencia de que Dios es connatural, que son tres, Santo Tomás ha seleccionado tres porque son las únicas que tienen algún viso de fuerza, estas tres él las rechaza con facilidad. Ahora y en cuanto, yo no sé si da cuenta de lo está haciendo Sto. Tomás. Santo Tomás está diciendo, no es éste. Porque sólo le dedica esto a esa argumentación. Está diciendo esta argumentación no es metafísicamente muy seria. Pero, la sistematiza en tres. Da la respuesta ya sistemática, con una distinción y la distinción es muy importante, dice. Una cosa es algo que sea autoevidente en sí, más aún que pueda ser absolutamente autoevidente en sí, y otra cosa es que esto sea evidente con relación a los otros. Entonces, dice ST, si hay algo evidente en sí, máximamente evidente en sí, es Dios para sí mismo. Es decir, hay una absoluta transparencia del acto de ser subsistente a sí mismo. El acto de ser subsistente es acto de conocimiento absoluto. Absoluta transparencia.

Ahora, con relación a nosotros la evidencia presupone una proporción entre el objeto conocido (evidente) y nuestras facultades y condiciones de conocimiento. Para nosotros lo evidente exige una proporción entre el objeto que se aparece como evidente y nuestras facultades cognoscitivas. Ahora bien, nuestras facultades cognoscitivas, dice Aristóteles, son algo así como la del murciélago que ve las cosas primero en la oscuridad, porque nuestras facultades cognoscitivas están atadas a la materia y a nuestros órganos sensibles de percepción. El objeto adecuado de los órganos sensibles son las cosas sensibles. ¿Y qué cosas pueden ser sensibles? Sólo pueden ser sensibles las cosas materiales. Entonces, sólo las cosas materiales pueden ser objeto inmediato de conocimiento.

Todo aquello que no sea material está fuera de la posibilidad de conocimiento inmediato. No es que a veces sí o a veces no, no, está fuera de la posibilidad del conocimiento inmediato. Todo objeto que no sea material. Si a esto se le agrega ya, la absoluta falta de límite en el ser, la cosa se hace más desproporcionada, porque nuestras facultades cognoscitivas, aún las espirituales son finitas, son limitadas. En cambio Dios es el mismo ser, es decir, es algo más que la totalidad extensiva del ser, Dios es la totalidad intensiva del ser, Dios es el mismo acto de ser subsistente. Por lo tanto hay, aún respecto de una facultad espiritual, hay una desproporción absoluta. Entonces, en sí mismo, Dios es autoevidente, sí, te concedo, pero con relación a nosotros no. Nosotros no podemos conocer directamente a Dios, sino por sus efectos. Está anticipando el Concilio Vaticano I.

SL: Esta es la divisoria de aguas.

FAL: Sí, acá está clarísimo.

Bueno, que fue discutido, los que no eran tomistas, el Concilio Vaticano I acabó la discusión.

DA: Son evidentes por los efectos.

FAL: Claro, pero no es evidencia inmediata.

DA: Y después, evidente puede ser para alguno, para muchos o para uno.

FAL: Claro, evidente puede ser para el sabio y no para el bruto, pero de cualquier manera, hay muchas formas de evidencia.

SL: Justo eso que dice Daniel es el punto que no se puede sostener. Que no hay nada de evidencia respecto de Dios.

FAL: No hay evidencia inmediata alguna, pero sí hay evidencia mediata, pero esta evidencia mediata es a partir de los efectos. De tal manera que el término medio de la demostración es el efecto. Por eso es una demostración, se acuerdan que les expliqué, una demostración *quia*, cuando les expliqué la distinción entre una demostración *quia* y una demostración *propter quid*. La demostración *propter quid* es del efecto por la causa; la demostración *quia* es la causa por el efecto.

Esta es la primera pregunta que se plantea Sto. Tomás y después la segunda es si es demostrable que Dios existe o que Dios es y eso yo ya lo expliqué porque en esta segunda es cuando él distingue entre la demostración *quia* y la demostración *propter quid*. De eso ya hablamos en otra reunión.

Con lo cual estamos en condiciones de afrontar el art. 3°. El art. 3° es el artículo en que se examina las distintas vías para demostrar que Dios es.

Y aquí esta primera vía la va a explicar a su modo el P. Calderón, yo también voy a explicar el texto de Sto. Tomás. De paso yo voy a explicar todas las vías ahora ...

Ahora no voy a empezar a hablar de una vía en particular, sino que voy a hablar de todas en su conjunto. Para esto, creo que la manera más clara es primero, interrogarnos por las fuentes. Este es un asunto delicado, muy importante, cuáles son las fuentes que usa Sto. Tomás para construir las cinco vías (cuáles son las fuentes). Yo afirmo, contra lo que afirman otros, que todas las vías se fundan en Aristóteles, las cinco vías; las cinco vías se fundan en Aristóteles, primera cuestión.

Segunda cosa que conviene aclarar es que las vías no son razonamientos completamente desarrollados. Nadie puede pensar que estas vías, cada una por sí, sea suficiente para demostrar con toda evidencia la existencia de Dios o que Dios existe. No, las vías son esquemas argumentativos, deductivos, son como pequeños proyectos que suponen un desarrollo. De hecho, Uds. saben que estas cinco vías que él pone en medio párrafo, han dado lugar a bibliotecas y a discusiones. Porque son esquemas argumentales deductivos, no dialécticos, sino rigurosamente deductivos con, naturalmente, un tipo de deducción *quia*. La causa a partir del efecto.

La tercera aclaración que conviene hacer es que las cinco vías se complementan, se apoyan recíprocamente y usan de argumentaciones que usa la otra, por ejemplo. Son esquemas argumentales deductivos complementarios. Esta era mi observación, la tercera.

Cuarta observación. Estas cinco vías son esquemas que sirven para demostrar, con demostración *quia*, que Dios es, pero además sirven para poner de manifiesto aspectos de la esencia de Dios, es decir, no sólo me muestran que hay un Dios, sino que cada una de ellas me muestra un aspecto, un aspecto de Dios. Un aspecto de Dios que está vinculado con su carácter de principio y de causa, pero aún entendiéndolo como principio y causa, me está diciendo algo acerca de Dios.

Y todas ellas en su conjunto me dan noticia importante de lo que Dios Es. Es decir que no sólo, me hablan del *esse* de Dios sino también del *quid*. Y eso por qué. Y es por una razón obvia Señores y es que es imposible para el hombre una pura intelección del *esse*, del ser, sin una mínima comprensión del *quid* deductivo, es. ¿Se entiende? Es decir

una pura intelección del esse es imposible para el hombre. No sé si es posible para alguien, probablemente para Dios sea posible, para el hombre no es posible.

Y por último, y es la observación que va a ser cabeza de lo que sigue, de la clase, es la siguiente. Todas las cinco vías que, como hemos dicho son aristotélicas, tienen un núcleo central, un eje central. Ese eje central es el binomio potencia y acto.

De tal manera que para poder afrontar con riqueza intelectual el estudio de estas vías, es necesario que hagamos un paso hacia atrás para entender de qué estamos hablando. ¿Por qué? Porque acá se verifica el corazón mismo de la metafísica aristotélica. Con lo cual estamos advirtiendo que Sto. Tomás no construye otra metafísica. Sto. Tomás continúa, desarrolla, si Uds. quieren, perfecciona esta metafísica, la metafísica aristotélica.

Uds. saben que en el siglo XX salieron algunos manuales sobre la filosofía tomista. Pero algunos otros no eran meros manuales. Hay uno que no era meno manual. Que no me acuerdo cómo se llama exactamente, el de Manser. La esencia del tomismo. Esta obra La esencia del tomismo tiene un hilo conductor, que es el binomio potencia y acto. Eso es lo que tiene de interesante esta obra y está muy bien hecha. Ahora el que quiera puede acceder al tomismo desde esta perspectiva con esta obra.

JBT: ¿Manser es contemporáneo?

FAL: Es del siglo XX, sí, alemán.

DA: ¿Alguien discute que las cinco vías sean aristotélicas?

FAL: Algunos sostienen que la cuarta vía es platónica, pero los que sostienen eso en general no conocen mucho Aristóteles.

Cuando lleguemos a la cuarta vía les voy a mostrar primero que es aristotélica. Pero en segundo lugar les voy a mostrar que, si usara como medio de demostración la noción de participación, que no la usa, sería auto contradictorio. Francamente no entiendo cómo alguien puede creer que en la cuarta vía se use la noción de participación, cuando no se usa, y en segundo lugar no sé cómo entienden que la noción de participación pueda usarse para demostrar la existencia de Dios, cuando la noción de participación es lógica y metafísicamente posterior a la existencia de Dios. Es decir, no se puede participar nada que no tenga una intensidad metafísica absoluta. Entonces, primero se parte de algo que tenga intensidad metafísica absoluta y después participo. Pero llegar a algo que tenga intensidad metafísica absoluta por vía de participación, de abajo para arriba es una locura, es ni siquiera entender el platonismo.

Pero además, es evidente que Sto. Tomás cita Aristóteles en la cuarta vía, por algo cita a Aristóteles. Y el que entienda a Aristóteles comprenderá por qué Sto. Tomás está citando a Aristóteles en la cuarta vía. Todas las demás son manifiestamente aristotélicas.

JL: ¿Cuál es la importancia del libro de Manser?

FAL: Es bueno, y es una visión de toda la filosofía de Sto. Tomás desde el punto de vista de la potencia y el acto. Esto es lo esencial del tomismo y es lo esencial del aristotelismo.

PV: Quería hacer una pregunta, así, general. Cuando Sto. Tomás escribe las cinco vías, ¿él también lo presenta como para profundizar? ¿Sospechaba la influencia que tuvieron estos artículos en la posteridad? ¿Está consciente de la importancia?

FAL: Yo creo que sí. Recuerde que él comenzó hablando de los Preambula fidei, y si hay Preambula Fidei, éste es el máximo preámbulo; o sea que él es perfectamente consciente que de esto depende toda la construcción. Pero por otra parte, es perfecta consciente que esto sólo se va entendiendo en la medida en que se desarrolla toda la Suma Teológica; eso lo entiende perfectamente, no es un necio que vaya a creer que con medio párrafo demostró para siempre la existencia de Dios. Un hombre que escribió, por ejemplo, la *Suma contra gentes*, que esa es una obra apologética, no va a creer que con esto solucionó todo. Pero acá con esto él ha dado el esquema argumental. Un esquema argumental que, adecuadamente entendido, sí demuestra rigurosamente. O sea que las cinco vías demuestran para mí no hay duda. Lo que digo que la demostración de las cinco vías presupone un desarrollo que está implícito en Sto. Tomás, porque él está prácticamente en el prólogo. Yo no quiero ahora calificar, pero esto es una obra maestra, es realmente una obra maestra. Es mostrar hasta qué punto este hombre entiende Aristóteles mejor que Aristóteles mismo. Está mostrando la esencia misma del pensamiento aristotélico.

Este es el momento de hacer preguntas, porque después empezamos la segunda parte de la clase.

SL: Habías dicho que ninguna por sí misma, o sea separada, es suficiente para demostrar ...

FAL: Así como está no porque son esquemas argumentales.

SL: ¿Y las cinco también no agotan los esquemas que se pueden usar?

FAL: Y las cinco también. Yo no sé. Esta es una pregunta difícil. Soledad me está preguntando si estas cinco vías agotan los esquemas argumentales rigurosamente deductivos o si hay otros esquemas deductivos posibles. Esto es lo que me pregunta. Y yo le contesto, no tengo idea. No sé. Yo no conozco otro. Lo que sí puedo decir es que hay un eje que es común a las cinco vías y es éste el eje que se puede expresar en términos de potencia y acto, que es el modo que usa Aristóteles. Ahora, este eje, esquema de potencia y acto, se verifica en las cinco vías. Con lo cual no te he dado una respuesta muy clara porque, por una parte yo no sé, no he visto, todas las otras demostraciones que yo he visto son dialécticas, son verdaderas, son buenas, pero son dialécticas, no son rigurosamente deductivas y, en segundo lugar, es cierto que se le puede poner una letra distinta, girando el concepto de potencia y acto, pero esa letra distinta está contenida en las cinco vías. Hay además acá un esfuerzo, no sólo metafísico, no sólo lógico, sino didáctico. Un gran esfuerzo didáctico y un gran esfuerzo, yo diría, retórico-dialéctico. Porque es evidente cuando Sto. Tomás, acá, prácticamente en el preámbulo de la Suma Teológica, poniendo este Preambula Fidei, es evidente que lo que necesita es un punto de apoyo para argumentar teológicamente. Entonces, él necesita que esto genere una convicción, o sea ¿Esto es una deducción *quia* rigurosa? Sí, pero también es retórico, también es dialéctico. Y por lo tanto también es didáctico. Por eso yo creo que es una obra maestra.

DA: El testimonio de los que tienen fe y, en particular, las experiencias místicas de los santos ¿eso sería uno de los Preambula Fidei?

FAL: No. Esos pueden ser argumentos dialécticos, pueden funcionar como éndoxa católica, pero no es fundamento de la Fe, es aquello sobre lo que se basa la Fe. Es condición intelectual de la Fe, porque la Fe es un modo de conocimiento. Y si bien la certeza de la Fe deriva de la Revelación y de la Gracia, primero no puede chocar con la certeza de la Fe (porque Dios es causa de las dos cosas) pero, en segundo lugar, porque es imposible que existe Fe si no hay una convicción racional de que hay un Dios. Yo no puedo aceptar la Revelación de Dios, si primero no creo que hay un Dios.

SL: Sería un fideísmo.

FAL: Claro, sería un fideísmo y un tirarse a la pileta. Y eso es lo que le pasa a mucho protestantes como Kierkegaard, que “habla de tirarse a la pileta”, porque para ellos no hay un Preámbulo de la Fe.

MJS: ¿Hubo conversiones a raíz del estudio de estas cinco vías?

FAL: Yo creo que antes de las cinco vías, aplicando esto, hubo conversiones, como el caso de San Agustín. El caso de San Agustín es darse cuenta de Dios a partir de las creaturas. Porque son las creaturas, según San Agustín, son las creaturas, es decir las cosas del mundo, las que me señalan a Dios.

JL: Esto de que son meros esquemas ¿no son deducciones perfectas (premisa mayor, menor y conclusión)?

FAL: Son esquemas deductivos, de tal manera que ...

JL: O sea, ¿qué le faltan?, eso es lo que pregunto.

FAL: El desarrollo de cada una. Es decir, yo tengo una premisa y te digo por ejemplo, si algo apunta a un fin tiene que haber alguien que establezca el fin. Pero el asunto está que yo estoy presuponiendo que hay un orden teleológico.

JL: O sea, el punto de partida es presupuesto.

FAL: Hay, claro, cada premisa, es decir, el esquema argumentativo es perfecto como esquema, pero cada premisa se tiene que desarrollar para fundarla. ¿Me explico?

JL: Sí, ¿y de dónde toma esa premisa?

FAL: De la metafísica. Uds. saben que en el siglo XX hubo mucha literatura dentro del tomismo contra las cinco vías. El libro más famoso es el libro de ...berger, sobre las cinco vías de la existencia de Dios, pero también unos cuantos otros atacaron la eficacia de las vías diciendo que les faltan elementos, que no ha podido demostrar esto, que le falta demostrar aquello otro, etc. Esto de que se verifique esta discusión, pone de manifiesto que estamos antes esquemas.

Fíjense Uds.: “todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en cuanto está en potencia respecto a aquello para lo que se mueve”. Esta premisa es verdadera, pero para entender la premisa necesita de la clase que yo les voy a dar ahora sobre el esquema de potencia y acto, etc. Ahora Uds. lo toman como válido a esto; muy bien. Yo lo tomo como válido funciona como premisa. Lo mismo si yo hablo, por ejemplo, de la finalidad.

SL: ¿Esto de esquemas argumentales es tuyo?

FAL: La palabra “esquema argumental” será mía, pero son muchos que te van a decir esto; que son una especie de silogismos simplificados en el cual la carga de la prueba está en cada una de las premisas.

GH: Y un poco esto de la metodología medieval, que tenían que poner primero en silogismo las argumentaciones de las clases y, después que el maestro las aprobaba, les ponían como el ropaje, la carne, hacían el hilo nada más y después ...

FAL: Eso, con todo respeto, no es verdadero. Eso, en algún caso y en una enseñanza posterior medieval ha sido así, pero no es así.

GL: Te estoy hablando del siglo IX.

FAL: No es así, porque en el siglo IX todavía no existe la Escolástica y no existe el método escolástico, porque todavía no se conoce a Aristóteles y no se conoce que la dialéctica es el método de investigación o la “via inventionis”. En la Edad Media si un alumno empezaba primero con un silogismo y después ... lo sacaban a patadas, porque no se podía hacer así. Se hacía al revés. Se planteaba primero la cuestión y se investigaba la cuestión. Ese era el camino. Lo que hace Sto. Tomás no se refiere a esa metodología vieja. Lo que hace Sto. Tomás es hacer uso, después de haber explicado lo que son los Preambula Fidei, hacer uso de la Metafísica. Hacer uso de la Metafísica y, como para él la Metafísica es Aristóteles, está haciendo uso de la Metafísica aristotélica. Para hacer uso de la Metafísica aristotélica él la reduce a un aspecto. Ahora, lo que tenemos que hacer es entender el esquema. Y el esquema gira en torno de esta cuestión de la potencia y el acto. ¿Cuál es el punto de partida empírico? Y acá está la cuestión. Tenemos que ubicar siempre el punto de partida empírico, siempre. Para tocar tierra ¿verdad? ¿Cuál es el punto de partida empírico de todas estas nociones, de potencia y acto, materia y forma? Los fenómenos de movimiento con los fenómenos de cambio. Por eso Sto. Tomás cree que la primera vía, que es la que usa como término medio, como principio de argumentación, el cambio es la más eficaz. ¿Por qué es la más eficaz? ¿Por qué es la más eficaz? ¿Por qué demuestra mejor metafísicamente? No. Es la más eficaz porque es la que tiene su origen en la experiencia. ¿Se entiende lo que digo? ¿Entonces qué es lo primero que aparece que sugiere en toda esta argumentación?

Fíjense. Aunque esto parezca una tontería, no fue una tontería en el mundo griego. El fenómeno del cambio. ¿Cómo lo podríamos esquematizar? Lo podríamos esquematizar teniendo en cuenta los fenómenos de movimiento. Después vamos a ver que hay muchas clases de movimiento. Podemos empezar con el movimiento local. Movimiento local. Tenemos A y B. Acá yo tengo la experiencia de que voy caminando de Atenas a Esparta. Una cosa es el punto de partida, Atenas. Otra cosa es el término o punto de llegada, Esparta. Otra cosa es la caminata. Este esquema no me explica nada, simplemente me describe. Ahora si yo quiero entender un poquito más esto, yo veo que tengo que distinguir que A es no B. Y que B es no A.

Uds. dirán ¿Por qué estamos perdiendo el tiempo con esta pavada? Y bueno porque a algún tipo se le ocurrió negar esto, por ejemplo a Parménides o mejor a Zenón de Elea, discípulo de Parménides, que niega el movimiento y dice, no acá es simplemente una apariencia, la misma cosa yo la miro como A y la miro como B, pero es una sola cosa. Bueno. Empecemos por distinguir A de B. Pero tampoco podemos creer

que la cosa se grafique así. Por acá falta mucho, porque claro no A, no B no me dice nada. Yo puedo pensar que A y B, no B no A son contradictorios o puedo pensar en unas abstenciones raras, tipo de Heráclito, una especie de anticipo de la dialéctica de Hegel. Puedo pensar cosas raras. Y no se trata de un mero no B ni acá un mero no A. Tiene que haber más de un mero no B, porque no B puede ser en lugar de Atenas, puede ser que yo esté bailando un tango. Que bailar el tango no es Esparta. O puede ser que yo me esté afeitando o puede ser la casa de mi abuela. Lo que sea. Cualquier cosa que no sea B es no B. ¿Verdad? Entonces, no es sólo que haya un A y un B. No es sólo que A sea no B, sino que acá en este no B tiene que haber algo que me apunte a B. Entonces, que podría ser, por ejemplo, B en potencia. Es decir, tiene que haber una cierta posibilidad, una posibilidad para que yo pueda llegar a B. Y tiene que haber en B una cierta congruencia con A. Porque si no hay ninguna congruencia, como afeitarme e ir a Esparta. Entonces, acá tiene que haber algo parecido, pero nos vamos a poner provisoriamente en acto. ¿Qué quiere decir? Como realizado.

Entonces, la explicación de este fenómeno, el pasaje de A a B, no sólo necesita que yo distinga A de B, no sólo que necesita que yo diga que A es no B como condición, sino que además necesita que haya algo en A que haga posible el llegar a B. Pero, sobre todo necesito, con esto no basta, necesito que haya algo que actualice este AB, ¿Que actualice qué cosa? Que actualice el pasaje. ¿por qué? Porque esto puede existir, está muy bien; esto tiene posibilidad, está bien yo tengo posibilidad en ir a darle la mano a Alioto, pero esto acá sentado; tengo posibilidad de darle la mano a Alioto pero, para que yo efectivamente le de la mano a Alioto, tengo que levantarme y caminar ¿Comprenden? Pues, ese caminar es de A hacia B, de alguna manera es ir realizando este término que es darle la mano a él.

Entonces, yo puedo distinguir, simplemente por un análisis tan elemental como esto, puedo distinguir en todo lo real, como podríamos llamar, puedo distinguir dos niveles. Dos niveles. La realidad ya cumplida, la cosa ya terminada, que lo vamos a llamar *in facto esse*, es el ser que está en acto, que está realizado, y la realidad que todavía no está totalmente realizada pero que está en vías de realización. Eso lo vamos a llamar la realidad *in fieri*, que se está haciendo. De hecho en los idiomas europeos existen esas variantes de los verbos. Hasta aquí, ¿se entiende?

Pues bien, esto que se verifica en el movimiento local (vivo en Atenas y voy a visitar a mi hermano que vive en Esparta), esto se verifica de otros modos bajo otras formas y estructuras. Entonces, yo tengo que hacer una clasificación, tengo que hacer un análisis y tengo que hacer un análisis siguiendo la metodología dialéctica de Platón. Metodología dialéctica de Platón básicamente es apurar todas las diferencias, pero también apurar todas las semejanzas. Entonces, bueno, hay otros fenómenos semejantes pero que son también diferentes, entonces tengo que distinguirlos pero tengo que vincularlos.

Y entonces, tenemos una palabra más genérica que es mutación, cambio, mutar y otra que es más restringida que es movimiento. ¿Qué tienen en común? Y que todo movimiento, todo *modus* es *mutandi*. El movimiento es una forma de mutación. Ahora nada impide que yo use la palabra movimiento en sentido análogo y entonces diga: - "hay muchas clases de movimiento", vale decir que hay muchas clases de mutación. Pero yo puedo llamar movimiento a todas las mutaciones que tengan alguna base, no solamente empírica, sino material.

Vamos a hablar por ejemplo. ¿Cuál es la primera clase de movimiento que dio origen a este análisis? Probablemente un movimiento local, de un lado a otro lado, de un término de origen a un término de llegada. Pero tenemos otras clases de cambios o movimientos. Por ejemplo el cambio cuantitativo, movimiento cuantitativo. Algunos lo padecemos. Y sí. Ahora veo, estoy pesando dos kilos más de lo que debería haber pesado. Ahí ha habido, evidentemente, un cambio cuantitativo. Voy a tratar de adelgazar ... Y habrá otro cambio cuantitativo. Aumento y decrecimiento son las formas típicas del cambio cuantitativo.

Una tercera categoría sería el cambio cualitativo. La persona que no muy buena se convierte en una persona buena. Una persona viciosa se convierte en virtuosa. O una persona virtuosa, se va para atrás, y se convierte en meramente continente, etc., etc., etc. Las posibilidades de cambio cualitativo son enormes. Tienen que ver con la salud, con la moral, con la educación precisamente, los fenómenos educativos son fenómenos de cambio cualitativo, por ejemplo.

Tenemos, también, otros cambios que se pueden reducir a estos, por ejemplo el de posición, estar parado y estar sentado es un cambio ...

Pero hay después ya cambios sustanciales. Del no ser al ser, que si hablamos de cosas naturales se llama generación; si hablamos de cosas artificiales, fabricación y si hablamos de un ser no absoluto a un ser, se llama creación y viceversa. Tenemos del ser al no ser, la destrucción, la muerte y si hablamos de pasaje a la nada ya sería aniquilación.

Dejemos de lado, por ahora, estos conceptos de creación y de aniquilación porque ya presuponen el tema de Dios. Simplemente yo quería poner de manifiesto que hay muchas clases de cambio o de movimiento y que en todas estas clases de cambio y de movimiento hay siempre un término de origen que es algo, que es algo que tiene entonces una realidad y una realización, que pasa a otra cosa. Y que es algo pero puede ser otra cosa, y pasa a ser otra cosa después de haber sido algo.

MJS: Pero del no ser al ser ¿Qué era algo antes?

FAL: Del no ser al ser, dije, dejémoslo de lado porque eso ya es para después, pero te contesto igual. Del no ser al ser, ya vamos a explicar, está lo que podríamos llamar una pura potencia pasiva. La pura potencia pasiva, pura potencia pasiva, la nada como nada no es nada y con todo respeto a la definición del Concilio de Nicea, decir que la creación es la producción a partir de la nada, es no decir nada, excepto querer indicar que no hay un principio actual de vida, otro principio de vida.

Ahora, ¿Cómo es que puede haber una potencia pasiva pura, sólo porque hay una potencia activa absoluta? Es la realidad de la potencia activa absoluta lo que hace que haya una potencia pasiva pura. Esa es la explicación que voy a volver a dar un poco más en detalle, para explicar que Aristóteles, aunque él no hable de creación porque él no estuvo en el Concilio de Nicea, por lo tanto no habló de la creación *ex nihilo*, sin embargo Aristóteles está diciendo que todos los entes proceden en su ser de Dios. Y Aristóteles no usa el concepto de nada, pero sí usa el concepto de materia y la materia para Aristóteles sólo tiene realidad cuando está actualizada por la forma. De tal manera, que la materia en tanto no está actualizada por la forma, no existe. Sin embargo, la materia es potencia pero no existe. Lo que existe es la potencia pasiva sólo porque hay

una potencia activa. Eso es lo que voy a explicar en la próxima clase. O sea que la pregunta es perfectamente adecuada, sólo que la voy a explicar la próxima clase.

Yo lo que quiero que se vea es que hay, entonces, una dialéctica de un punto de origen a un punto término; punto primero. La segunda cosa que quiero señalar es que no hay que perderse en la mera abstracción. Esto es una pura abstracción. En la realidad lo que hay es una sucesión de estas cosas. Es decir, en la realidad lo que hay es un proceso, es un proceso dinámico y eso hay que tenerlo en cuenta porque este proceso dinámico, puedo yo creer que lo entiendo analizando cada uno de sus puntos pero me equivoco, porque si este proceso dinámico es continuo, por ejemplo, yo no entiendo el continuo rompiéndolo, buscando los pedacitos que lo constituyen, porque el continuo no está hecho en pedacitos. ¿Se entiende? El continuo sólo se entiende mirando el término. Es decir, ¿cuál es la perspectiva de totalidad de un continuo? La perspectiva de totalidad de un continuo es el término.

Pues vamos a ver esto con un poco más detalle en la próxima clase. Voy a tratar de explicarles ciertos elementos básicos de la metafísica aristotélica para entender esto. Bien. Pido perdón si no he sido muy claro, pero el tema es difícil.

SL: ¿Cuál es la diferencia entre mutación (que dijimos es lo genérico) y movimiento?

FAL: Y el movimiento básicamente es el local. La diferencia está en que el movimiento propiamente dicho supone siempre la materia. Pero puede haber mutación sin materia, como en el caso de un acto del conocimiento.